CHOPIN EL GENIO SENCILLO. Javier de Blas

Estamos de celebración, como cada aniversario de nacimiento o muerte de un gran compositor proliferan los recopilatorios y las ediciones especiales, siempre a la caza del melómano. Lo cierto es que le aniversario como concepto “revisited”, que dirían los sajones, es un acicate para la industria discográfica, que en el sector de música clásica sufre muy poco en comparación con otros, en lo que a ventas se refiere. Este año, toca principalmente, Chopin. La figura del compositor polaco y su vida de corte

esencialmente romántico en toda su extensión, son un buen motivo para volver a localizar su biografía y obra, bien extensas ambas.

Chopin supone a la música un soplo de aire fresco e innovador, sobre todo en lo que a la composición pianística se refiere. Los modos prerrománticos ya presagiaban la nueva creación que vendría y el romanticismo crea por completo una estética musical que encuentra en el piano el medio idóneo para la plasmación de unos sentimientos que parecían olvidados. En este contexto, Chopin crea una obra que engarza, como eslabón perfecto, lo anterior y lo posterior. Mima el piano como nadie. Supo plasmar en papel pautado, unas sensaciones que proceden de su carácter melancólico y también enfermizo. Esa especial sensibilidad que se deja notar a cada momento es la seña de identidad de toda su obra que está impregnada de la mayor ternura que es posible escuchar. Comenta el psiquiatra polaco Iascewich que la sensibilidad de Chopin desciende a partes iguales de su carácter y de los miedos que lo forjaron. Su debilidad física vino acompañada de un carácter, que si bien, fuerte en la creación , estaba empañado de una melancolía sempiterna. Esa melancolía es la que brota de sus conciertos para piano a raudales. Momentos sublimes como los de su concierto nº 1 en el que parece que el piano fuera un manantial cristalino que fuera a romperse en un arrebato de sensibilidad. Su vida personal, jalonada de amoríos y desamores, siempre sufridos, son el matiz perfecto para su personalidad. La relación con George Sand, tan tratada por sus biógrafos, s solo la punta de un iceberg bajo el que se esconden sensaciones de hastío y depresión unidas otras de súbita alegría por amores furtivos. Una mirada, un gesto de una mujer hermosa, desencadenaban en Chopin toda una cascada de sensaciones que se plasmaban en su música de forma inmediata. Quizás sea uno de los compositores en cuya obra se dejan sentir de manera más viva y vivificante el fluir de los sentimientos que manan de su corazón y cabeza.

Que duda cabe que este aniversario es un buen momento para

acercarse a un compositor que hace de cada audición una delicia. Deutsche Grammophon ha puesto a la venta a precios realmente asequibles grabaciones maravillosas entre las que destacan las de Maria Joao Pires de las Polonesas y el disco Memory de Lang Lang que es un homenaje al mejor piano, que desde luego, incluye al compositor que reinventó el piano